

para ninguno, pues de lo contrario tendrá derecho á decir el país honrado y trabajador, que esa igualdad ante la ley enaltecida por los liberales es la igualdad ante la ley.... del embudo.

Dos palabras para terminar. Coincidiendo con el descubrimiento de los desfalcos de Cuba y Filipinas, se ha acentuado el movimiento de benevolencia del partido liberal-conservador hácia el partido fusionista. No pretendemos deducir de esto consecuencia alguna. Señalamos la coincidencia, y nada más.

(Del Diario de Sevilla.)

## BIBLIOGRAFÍA.

Se ha repartido gratis y profusamente por medio de los periódicos un elegante cuaderno, editado en la *Llibreria Barcelonesa*, titulado *Traducció catalana de importants documents en favor de la conservació del dret civil vigent á Catalunya*, cuyo trabajo costeado por una suscripción fué encargado por gran número de propietarios de Cataluña á los abogados D. José A. Baxeras, D. Delfin Artós, D. Alvaro M.<sup>a</sup> Camin, D. Emilio Sicars y D. Francisco Román y Puigden-golas, todos también propietarios.

El trabajo de esta Comisión consiste en un concienzudo, eruditísimo y atinado estudio del derecho civil catalán en relación principalmente á la constitución de la familia y de la propiedad catalanas, esmaltado con gran número de consideraciones religiosas, históricas, políticas, económicas y sociales, y va en forma de Exposición á las Cortes para que estas acuerden la conservación de nuestro secular é inmejorable derecho civil, exceptuándolo de la codificación general que nuestros absorbentes unitaristas de Madrid están actualmente preparando.

Cuanto al fondo de ese inapreciable trabajo, uno sin duda de los mejores y más completos que en tan importante materia se han escrito, no podemos dejar de recomendarlo al público y especialmente á los propietarios catalanes que no lo hayan recibido, seguros de hallar en él noticias y datos de muchas cosas de casa que tal vez ignoran.

Cuanto al resultado á que aspira la digna Comisión que lo ha escrito en nombre del país catalán casi unánime, abrigamos poquísimas esperanzas de buen éxito, acostumbrados como estamos á que los Ediles de Madrid rara vez escuchan razones y nunca si media en el asunto el interés político.

De todos modos felicitamos á la Comisión de abogados propietarios por la manera cumplida, digna y elevada con que ha llevado á cabo su cometido.

Al final del cuaderno se continúan las contestaciones, todas favorables á la conservación de nuestro derecho, á la consulta elevada á los Rdos. Obispos catalanes y á sus Provisores y Cabildos catedrales.

Hemos recibido el primero de los *Cuadros bíblicos*, TOBIAS, que ha empezado á publicar la casa editorial *La verdadera ciencia española*, que se propone seguir publicando lo más saliente de la Biblia en cuadernitos que se venden á 10 céntimos de peseta. Es un buen modo de popularizar las enseñanzas de la Sagrada Escritura, que muchos solo conocen por las falsificaciones protestantes. Se publican con licencia del Ordinario, y los recomendamos en especial para premios y regalos en los colegios y enseñanza catequística.

También se nos ha remitido el cartel en catalán de un certamen humorístico que se propone celebrar en Barcelona en el día de Inocentes la *Societat melancolífuga barcelonesa*, ofreciendo á la bulliciosa juventud una función satírica y honesta.

El semanario republicano de esta ciudad inserta en su último número un artículo de fondo que titula *El eterno objetivo* y que contiene afirmaciones y apreciaciones incalificables, dignas de que sean reídas á la par que execradas por todas las personas que en su alma conservan ardiente la fé católica y es-

tán dispuestas siempre á dar por ella, no sus bienes, sino su sangre toda.

Imposible nos es, dado el carácter de nuestra publicación, poner en solfa todos los absurdos y aberraciones que contiene dicho artículo ó cosa así. No tenemos espacio para tanto. Y por otra parte para muestra basta un botón.

La síntesis consiste en afirmar que el eterno objetivo del hombre es pasar esta vida lo mejor que pueda, y que á esto es debida la lucha encarnizada entre los *hartos*, que están rodeados de todos los goces y bienestar, y los *hambrientos*, ó desposeídos de todo, que quieren ocupar su puesto en la mesa del festín contra la resistencia de los primeros. Dice que los hambrientos son el pueblo sufrido y trabajador, y le aconseja que se *ilustre*, porque, teniendo de su parte la fuerza, es segura su victoria.

Esta teoría más ó menos exacta aplicada al brutal paganismo, al que desearían volver los que tales lucubraciones escriben, es falsa y de todo punto mentirosa en el catolicismo.

Más que frescura se necesita para afirmar, como se hace en el artículo, que los *hartos*, para poder gozar de sus riquezas, "rodean de sombras el cerebro del pueblo, atomizándolo con ideas de ultra-tumba, en que ellos no creen, ni han creído jamás."

Y en efecto, decimos nosotros.

Por esto, para gozar, y porque no creían, aceptaban por ejemplo durante los tres primeros siglos de la Iglesia los Papas el primer puesto en la Iglesia, sabiendo que el nombre de Papa y hasta de Obispo era *sinónimo de mártir*.

Por esto también, para gozar, y porque no tenían la fé que predicaban, un Duque de Borja, por ejemplo, dejó sus estados, sus rentas y sus honores para vestir la rai-da sotana del jesuita, y evangelizar al pobre pueblo con su ejemplo tanto como con su palabra: y un Vicente de Paul fundó tantos hospitales para desvalidos y tantos asilos para huérfanos, y ardiendo en la caridad de Jesucristo fué á predicarla entre los moros, y se quedó en esclavitud, para gozar á los golpes del látigo de su bárbaro amo y con las delicias de una fétida mazmorra; y un Francisco de Asís repartió sus bienes á los pobres y hecho voluntariamente pobre como ellos, consagró toda su vida á su servicio, instruyéndolo, y cuidándolo en sus enfermedades y recibiendo de él en cambio de tantos servicios una limosna para su frugal sustento y para su tosco hábito; y así de otros innumerables.

Por esto igualmente, para gozar y porque no tienen la fé que predicaban, hoy, en que la revolución se pasea triunfante por toda la redondez de la tierra y persigue de muerte á todos los que no doblan ante ella su rodilla, jóvenes, cuyos nombres conocemos y podríamos citar, hijos de familias nobles y ricas, que habían nadado siempre en la opulencia, jóvenes que con su talento y su trabajo se habían conquistado ya un puesto brillante y digno de envidia en la sociedad, desprecian riquezas, bienes, honores y comodidades, y siguiendo á Jesucristo en su pobreza y humildad, el uno se encierra en una Cartuja, como acaba de hacerlo un queridísimo amigo y compatriota, el otro desciende del alto puesto que ocupaba, y en el que ejercía autoridad y se oculta en un Noviciado de la Compañía de Jesús, en que se ejercitará en fregar los platos de la comunidad, el otro llama á la puerta de un Convento de Franciscanos, y habiendo vivido siempre entre regalos, tendrá un tosco sayal para guardarse de la intemperie, á pié descalzo caminará sobre la nieve y dormirá en el duro suelo.

¿Y para qué abraza esta vida de goces y comodidades? Los bramidos de la *fiera revolucionaria* no permiten ilusión ninguna. Hoy encuentra desprecios, humillaciones y escarnios en todas partes. Mañana mismo, lo que menos le aguarda el destierro; quizás el martirio, como en los primeros siglos de la Iglesia.

Estos son los que predicaban la fé al pueblo y para él fundan hospitales, y asilos y escuelas y para él mueren.

En cambio ¿qué hacen para el pueblo esos que le predicaban odio y esterminio contra la Religión?

No nos movamos de nuestra patria. A la vista tenemos lo que ha sucedido. Vino la

desamortización y los que la votaron en beneficio del pueblo, son los que poseen hoy los bienes desamortizados. ¿Y el pueblo? Antes pagaba poco á la Iglesia y comía; hoy paga lo imposible á sus señores, y muere de hambre.

Antes de la revolución de Setiembre había algunas docenas de abogados sin pleitos y de intrigantes, que *ilustraban* al pueblo desde las columnas de tantos periódicos, que difunden la *ciencia*. Vino la revolución, y esos abogados é intrigantes que en la emigración vivían á costa de suscripciones y de la bolsa de algún amigo, los vemos hoy poseyendo vastísimas propiedades y disponiendo de millones. ¿Y el pueblo? Antes pagaba menos y ahora paga más, y sus ayes de agonía claramente dicen que está hoy bajo todos conceptos mucho peor que antes.

Vendrá otra revolución, sí, vendrá, porque Dios ha de castigar las naciones prevaricadoras. Y algunas docenas más de abogados sin pleitos y de intrigantes lograrán riquezas, haciendas, honores, que hoy no tienen, como no los tenían muchos *reyezuelos* de hoy antes de la revolución de Setiembre.

¿Y el pobre pueblo? Quedará peor que hoy, y los mismos que hoy le disponen para que le sirva de pedestal, como sirvió en la revolución de Setiembre á dichos *reyezuelos*, le despreciarán y olvidarán también, como han hecho estos, porque, no esperando en otra vida mejor, estarán *hartos*, y nada les importarán los *hambrientos*.

Así es como tratan al pueblo esos apóstoles del error y de la mentira. ¿Hay que citar nombres y referir historias? No, porque están á la vista de todos. Reflexione el pueblo, y vea por experiencia quiénes son sus verdaderos amigos: á quienes encuentra á su lado y en la cabecera de su lecho de muerte en los días de aflicción y en las grandes calamidades.

## REVISTA DE BARCELONA.

Reinado de la moral universal.—Sus aplicaciones.—Las grandes y las pequeñas sisas.—Mesticería forzosa.—Barcelona por dentro.—El Hospital de Santa Cruz y la Conferencia de S. Francisco de Regis.—Lo que remedian uno y otra.—Estado de la familia en esta capital.

Si tales son los principios y las prácticas religiosas de esta población, de que me ocupé en la Revista anterior, análoga debe también ser su moral. La que aquí rige es la que han inventado los liberales, que trocando el sentido de las palabras, como acostumbra, llamanla *moral universal*, por la cual dicen han de gobernarse las acciones humanas, y que más bien debe llamarse moral particular, porque cada cual se la forma á su gusto y adapta á sus necesidades.

Con arreglo á esta moral se han creado muchas de las grandes fortunas que aquí figuran, que á veces llevan consigo *Excelencias*, grandes cruces y altas investiduras. Unos, por ejemplo, haciendo moneda falsa, otros en la trata de negros, ó en la de blancos, que eso es el ser empresario de casas de los más degradantes vicios. Quien la ha dado por el contrabando ó por fundar sociedades *salvadoras*, en que han naufragado los intereses de los imponentes, filtrados por no sé que rendijas....

Enteramente ajustados á los principios de esta moral obran también los tenderos en el doble escamoteo á que nos tienen sujetos, ya en la adulteración, ya en la cantidad de lo que se les pide. Muchas familias han tenido la paciencia de pesar y encargar el análisis de varios artículos de comer y beber, y lo peor es que son causa de muchas enfermedades, según testifican los médicos.

Pero, señores tenderos, ¿no podemos pedir como aquel inglés que se nos sirven los artículos por separado, el carbon por ejemplo en un saco, y las piedras en otro? ¿la leña en un manojo, y el agua de que va impregnada, en una botella para el que quiera beberla? ¿el papel ó cucurcho que contiene los garbanzos que se junto con estos, pero aparte la masa de yeso con que está pegado? Más ¿cómo han de atendernos, si en esto se

conoce que son mestizos, puesto que se empeñan en estas mescolanzas tan heterogéneas!

Prosigamos en busca de nuevos datos sobre la moral que aquí reina.

¿Veis ese grandioso edificio edificado por la caridad de nuestros pasados, aunque hoy insuficiente para el gran incremento que ha tomado esta caridad, con su dilatado patio por donde se comunican dos de sus más concurridas calles? Pues se llama Hospital de Santa Cruz; y muchas é importantes noticias á nuestro intento podrán darnos sus amables administradores y enfermeros los Hermanos y Hermanas de la Caridad.

Pasemos á la sección de hombres, y en su segundo piso veremos cuatro salas siempre atestadas de enfermos de los más inmundos vicios. Allí se ven todas las edades, desde el tierno adolescente al hombre canoso, de edad avanzada, que tiene ya un pié en la sepultura. Y renovándose continuamente los enfermos, porque unos curan y otros mueren, suman un número de algunos millares al año, no teniendo muchos entrada por estar constantemente ocupadas estas salas, siendo opinión de los citados empleados que esos vicios podrían llenar continuamente un hospital de trescientos enfermos, lo que significa un contingente de muchos millares al año. Esto solo en la sección de hombres.

No hay que hablar de la gente acomodada, que tiene medios de curarse en sus casas.

También he adquirido allí el triste dato del aumento de entradas que de enfermos de esos vicios hay allí el lunes, efecto de los excesos del domingo, que corrobora lo que tengo dicho sobre la manera como aquí santifica las fiestas la mayor parte de esta población.

Vamos á otros datos.

Ya conocerán los lectores del SEMANARIO, porque también se halla establecida en esta, y me consta hay celosos miembros en ella, la institución de las Conferencias de S. Vicente de Paul.

Lo que quizá no todos sabrán es que aquí en vista del gran número de casos de *cierta* índole que entre las familias visitadas se ofrecían, hubo que crear una Conferencia que únicamente se ocupase en regularizar matrimonios. Esta, que tiene el nombre de S. Francisco de Regis, en un año que cuenta de existencia, lleva legitimados canónicamente más de *cuatrocientos* matrimonios, sin contar el gran número que tiene entre manos. Y como se comprende, las familias visitadas por las Conferencias son en número exiguo comparadas con la gran masa de la población de esta capital.

Se dirá que esto solo atañe á las clases bajas, agobiadas por la miseria; pero á los que esto creyeran les conduciré á otras partes.

Vamos á la Curia eclesiástica, á los registros parroquiales, á la casa de Maternidad y Expósitos, y en todas esas administraciones obtendremos los más aterradores datos, respecto á la moralidad de esta capital. En la Curia podrán exhibirnos los centenares de causas de divorcio que continuamente hay pendientes, resultado de esos casamientos hechos solo por interés ó por capricho.

Otros muchos se divorcian por su cuenta y riesgo, sin necesidad de acudir á la autoridad eclesiástica, y gran número de matrimonios viven, como todo el mundo vé, el padre por un lado, la madre por otro. ¿Por dónde andarán los hijos?... Por los cerros de Ubeda.

Barcelona, 8 de Diciembre de 1886.—A.

## VARIEDADES.

RECORT D'AMISTAT Á D. RAMON BASSOLS. (1)

### UN DESAGRAVI AL SAGRAT COR DE JESÚS.

Un jorn, avans de Pascua, alguns amichs [pensarem] Voltar d' un vall la vila per aturá 'ls udols Que esclavadissos baixan pel córrec anar [quista], Xafant los vers principis, deixant per tot lo dol.

(1) Un amigo nos ha remitido para su inserción esta bella poesía que la modestia de su autor hubiera permitido no conocieran los lectores del SEMANARIO.